

*Textos clásicos,
reescrituras contemporáneas*

M. ESTELA ASSIS DE ROJO
NILDA M. FLAWIÁ DE FERNÁNDEZ

Tucumán, Dirección de Cultura
y Comunicación Social
—Subsecretaría de Cultura y Educación,
Municipalidad de Tucumán—, 1998.
116 páginas.

Enmarcado en los estudios interdisciplinarios y en el análisis de los discursos culturales, este conjunto de ensayos constituye un aporte significativo a la relectura de la literatura argentina a partir de su relación con la cultura clásica.

En las *Palabras preliminares*, las autoras explicitan los objetivos que guiaron esta investigación conjunta, los criterios de selección de los textos y autores, y hacen especial hincapié en la unidad de lectura que estructura el texto: la necesidad de explicar la realidad argentina actual desde la relación (implícita o explícita) producción literaria/textos clásicos. Esta nueva mirada conjuga diferentes enfoques, pero mantiene esa línea de análisis como eje sobre el cual se diseminan los trabajos.

El conjunto de ensayos sobre autores y obras argentinas contemporáneas, resultado de la labor investigativa de ambas profesoras, está enmarcado por dos artículos

que funcionan como apertura y cierre de la obra. Allí se especifica la vigencia de esta compleja y fructífera relación que ambas culturas, tan distanciadas en el espacio y en el tiempo, han mantenido y mantienen, y de las implicancias discursivas de este diálogo intercultural.

El primer trabajo —“Cercana lejanía de la cultura clásica con el Río de la Plata”— introduce las problemáticas que luego se abordarán en los textos posteriores. Allí se revisa la presencia de la cultura grecolatina en la literatura argentina, desde sus orígenes hasta la actualidad, atravesada por el tamiz de la cultura española, hasta el siglo veinte. Esta presencia estuvo signada por el criterio de autoridad, supuesto del paradigma cultural que oponía a la cultura clásica —identificada con la civilización— el concepto de barbarie, representada por las vertientes de lo autóctono. Esta oposición tuvo distintas manifestaciones: cultura erudita/cultura popular, cultura escrita/cultura oral, y en todas ellas estaba implícito el signo de la cultura clásica como referente central, más o menos explícito. En el siglo veinte se produjo una ruptura respecto de dicho paradigma, a partir de un cambio de criterio de autoridad: estalla la univocidad del mensaje, se desacralizan los territorios consagrados, se proponen

diversidad de lecturas. En ese marco, las autoras indagan en los modos de apropiación de ese legado clásico atravesado por siglos de reescrituras y relecturas, y de las estrategias discursivas puestas en juego por los autores argentinos contemporáneos.

El primer análisis de estos elementos aparece en el trabajo “Versiones del mundo clásico en *Bomarzo* de Manuel Mujica Láinez”, en el que se inscribe la figura de este autor en el marco del auge del nacionalismo aristocratizante. Tal perspectiva tiñe la construcción de su obra; los motivos clásicos se entretajan con otros discursos, en un diálogo pleno de tensiones entre lo apolíneo y lo dionisiaco, testimonio de un mundo caótico y dual. El artículo hace un exhaustivo análisis textual de la novela y de sus componentes enunciativos, marcando ese conflicto entre la realidad y la apariencia, el pasado y el presente como reflejos de la situación contemporánea.

La intertextualidad es el eje que estructura el abordaje del tercer artículo: “Temas clásicos en los cuentos de Enrique Anderson Imbert”. Desde la explicitación teórica, que incluye a Bajtin y a Kristeva, se analizan las estrategias empleadas en *El gato de Cheshire* para conjugar el mundo clásico y el contemporáneo. Subrayan el valor lúdico otorgado al lenguaje, propio de la literatura fantástica, que posibilita la recreación cons-

tante de mundos y la reescritura como práctica. La parodia, la ironía, la ambigüedad, la sorpresa son recursos que convierten el texto en un mosaico de fragmentos y recortes y alusiones al mundo clásico y actual que deben ser reordenados y resignificados. Este planteo presupone una instancia de recepción que comparta esta visión, que sea capaz de unir los intersticios, de completar los vacíos y de apreciar la multiplicidad de sentidos subyacentes en esta composición lúdica de los cuentos.

Estas estrategias lúdicas y estéticas se retoman en el cuarto ensayo —“Aspectos de la fábula clásica en un texto de *Fabulario* de Eduardo Gudiño Kieffer”—, entendida la fábula clásica como espacio textual que permite indagar aspectos de la realidad social. Esta lectura de índole sociológica participa de la revisión crítica de la realidad argentina de la década del 70 —que marcó los estudios literarios y culturales del momento—, e implica un proceso de desmitificación, desde la puesta en juego de ciertas estrategias constantes en los autores estudiados: la parodia, la inversión, y ciertas formas del humor (la ironía, el sarcasmo). Al igual que en los ensayos anteriores, en este trabajo se acentúan los procesos de transformación y revisión de la cultura clásica practicada por los escritores contemporáneos, como manera de expresar el carácter polisémico y abarcador del discurso literario y de

sus complejas imbricaciones con los otros discursos sociales.

La perspectiva teórica de Bajtin y la revisión de conceptos clave de su teoría definen el punto de partida del trabajo “De mitos y de máscaras: *Falsificaciones* de Marco Denevi”. Contextualizando la literatura argentina en el denominado *boom* latinoamericano, se analizan los procesos por los cuales se produce la crisis y subversión del paradigma realista, en los que vuelven a destacarse la parodia y la ironía. Se retoman en este abordaje los conceptos de dialogicidad, polifonía y alteridad para caracterizar los discursos y presentarlos como espacios de entrecruzamientos entre diferentes voces, centrándose, en particular, en la relación discurso paródico/diálogo discurso parodiado. Este carácter dialógico entre discursos y las resonancias intertextuales son el eje de análisis del texto de Denevi, definido acertadamente como un palimpsesto, en el cual es posible leer diferentes versiones de una misma historia. Este juego de miradas tiene un efecto concreto: relativiza la historia y acentúa la dualidad verdad/falsedad, que es a lo que alude directamente el título. Esas miradas repiten estrategias discursivas recurrentes en los otros trabajos: la parodia, la hiperbolización, la sátira y las formas del grotesco, que apuntan a la desacralización de los hechos. Guíño cómplice al lector, participante necesario de este proceso.

El anteúltimo artículo —“Fedra y Narciso en *Elogio de la madrastra* de Mario Vargas Llosa”— pareciera ajeno a los criterios iniciales, ya que se ocupa de la obra de un escritor peruano. Sin embargo, las autoras explicitan las razones de su inclusión calificándola de “tentación”, lo cual no atenta contra la unicidad de la obra; por el contrario, reafirma y expande los niveles de análisis ya propuestos en los anteriores ensayos. En este caso el sustrato teórico se basa en el concepto de intertextualidad propuesto por Julia Kristeva. Desde esta perspectiva se desarrolla un pormenorizado análisis de ciertos aspectos de la novela que ponen en tensión los elementos clásicos y la escritura contemporánea: la parodia, la inversión de términos, la construcción del texto como un oxímoron de los temas clásicos que permiten su actualización dinámica. La novela presenta una inversión de los signos del modelo clásico caos/orden cósmico: en ella el caos se impone; el texto mismo asume, autoconsciente, esta desintegración.

Finalmente, tal como se había señalado, esta obra concluye con un artículo que, en parte, retoma y sintetiza lo desarrollado a lo largo de los trabajos precedentes y que no debería leerse como un cierre, sino como recuperador del carácter dialógico invocado en aquellos. “Realidades en permanente mutación, historias en eter-

na inmovilidad” vuelve sobre un aspecto básico de este trabajo: el concepto de cultura y sus tensiones y distensiones, desde una perspectiva semiótica planteada por Lotman y sus seguidores. Allí se opera con el concepto de literatura, entendida como un subsistema semiótico, y se analiza la literatura argentina en su proceso de autoconformación en procura de su identidad. En este proceso se delinea claramente la funcionalidad de la cultura clásica como referente insoslayable en la construcción de la identidad americana y argentina en particular, señalando las marcas en este devenir: desde una concepción de la cultura clásica como arquetipo y criterio de autoridad, hasta la resignificación de los tópicos grecolatinos a partir de un proceso de apropiación discursiva que implica la inversión, la alterización y el extrañamiento. A los fines de este trabajo, el análisis de esta interacción se circunscribe a un momento particular: los últimos 30 años de producción literaria argentina, ya que allí perciben un proceso de relectura y reescritura de la literatura clásica en busca de nuevos significados y de nuevas resonancias que resulta altamente productivo.

Parodia, ironía, sátira, desacralización, hipérbole, grotesco — estrategias identificadas por las autoras en esta producción— se erigen como los mecanismos reactualizadores de la cultura clásica

en esta Argentina de finales del siglo veinte. En síntesis, resulta sugerente esta propuesta de lectura de la literatura argentina en diálogo constante con la literatura clásica, no solo por la claridad y rigurosidad de la exégesis de los textos, sino por el acceso a múltiples posibilidades de lectura y, fundamentalmente, por destacar el carácter polisémico del discurso literario y su valor como espacio fértil para el análisis de la realidad nacional. Tal como se ha señalado, el último ensayo deja entrever, más que una conclusión definitiva, otro punto de partida para nuevas indagaciones que enriquezcan los estudios interdisciplinarios.

MARISA E. ELIZALDE
Instituto de Análisis
Semiótico del Discurso
UNLPam